

SEMANAS SOCIALES  
DE ESPAÑA

0

Alfonso XI, 4 -2º  
Teléf.: 231-05-59  
MADRID-14

BOLETIN INFORMATIVO

D E I

SEMINARIO DE DIDACTICA Y PEDAGOGIA  
DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA  
Nº 3 Septiembre- 1962

## PRETENSIONES DEL SEMINARIO

### FIJAR EL "QUÉ"

Dentro de la Doctrina Social de la Iglesia, señalar cuáles son las materias más accesibles a cada edad, a cada momento, a cada situación personal de los niños y de los adultos, hombres y mujeres, que puedan ser afectados por las actividades docentes, dentro mismo del medio social y cultural en que cada individuo se halle.

### FIJAR EL "QUIÉN"

Tenemos que atender a la formación "en masa" de los católicos españoles, pues todos estamos necesitados de adquirir una conciencia social recta, depurada, exigente, y adecuada para estimular acciones constructivas de un modo mejor en lo que atañe a nuestra sociedad.

Pero esta acción formativa no puede ser desorganizada, inorgánica ni irresponsable. Debe estar integrada en los mecanismos de acción católica en su más amplio sentido, obediente a las indicaciones y precisiones de la Jerarquía Eclesiástica, responsable dada la institucionalización de las actividades docentes a través de las líneas educativas proyectadas sobre la sociedad por los organismos educadores en su conjunto; Estado, Asociaciones de profesores, Centros de enseñanza concretos, Ordenes religiosas, etc., sin perjuicio de la especialización que los docentes de esta delicada materia de Doctrina Social de la Iglesia han de obtener previamente.

### FIJAR EL "CÓMO"

Los expertos en pedagogía, en psicología, en acción social, en técnicas sociales, han de aportar durante las reuniones del Seminario en Valencia sus experiencias. Los contactos posteriores, el intercambio de opinión, la acomodación a lugares y circunstancias diversas, la voluntad de continuar con este trabajo en los meses siguientes, nos permitan ampliar nuestros enfoques actuales, y presentar, oportunamente, un balance de realizaciones y teorías válidas para poner en marcha un gran movimiento de formación de la conciencia social de los españoles.

CONTACTOS CON LOS  
INSPECTORES DE LA IGLESIA

Durante el verano, las actividades del Seminario no han descendido en intensidad, pero han sido de índole más variada. Recientemente, con ocasión de asistir al V Curso de Verano organizado por el SEU., acerca del tema de

"igualdad de oportunidades", uno de los componentes de nuestro equipo de Madrid, se ha puesto en relación con el Inspector Central de Enseñanza de la Iglesia.

Los Inspectores de Enseñanza de la Iglesia tienen la función de efectuar, en nombre del Obispo de cada Diócesis, la inspección de funcionamiento de los Centros Docentes de la Iglesia (Colegios de Religiosos, etc.) de su jurisdicción respectiva, así como la enseñanza de la religión y la orientación moral y dogmática de las enseñanzas impartidas en los Centros oficiales y privados.

La Inspección Central, una vez que ha tenido la amabilidad de informarse de las actividades y proyectos del Seminario, ha tomado la iniciativa de repartir los cuestionarios de que ahora se dispone entre todos los Inspectores de las diócesis. Si sus respuestas llegan con oportunidad suficiente, estarán a disposición de los semanistas adscritos a nuestro Seminario durante las ya próximas sesiones de Valencia. Su experiencia nos dará una cartamuy importante para combinar nuestro juego en el futuro. Por otra parte estaremos en constante comunicación con ésta organización para darles cuenta de nuestra marcha, y solicitar continuamente su ayuda.

Es seguro que alguno de los Inspectores de Enseñanza de la Iglesia estará también presente en nuestras reuniones de la Semana Social de Valencia. Creo que su presencia ha de ser una fuente viva de informaciones, cuyo provecho podrá ser obtenido inmediatamente supliendo la escasez de datos que generalmente impide, por falta de estadísticas y referencias adecuadas, captar los complejos aspectos de los problemas de método y de doctrina.

Aprovechamos este Boletín, por nuestra parte, para agradecer al Inspector Central, Don Miguel Mostaza, su apoyo y su aliento. Tanto más, cuando en su actitud encontramos prácticamente un refrendo de la jerarquía eclesiástica, dado que es delegado de la Comisión Episcopal competente en materia de enseñanza. Nuestra colaboración con sus directrices, para remediar las necesidades que su organización en su trabajo constante, pueda encontrar, ha de ser completa, fiel y consciente. No constituirá para nosotros una distracción de los planes que vayamos cuajando por nuestra parte, sino una misión distinguida que debe ser objeto de nuestra preferencia.

## LAS IX JORNADAS PEDAGÓGICAS, EN SALAMANCA

La Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria ha celebrado en Salamanca sus IX Jornadas.

Ha tratado diversos temas de su especialidad, como es tradicional en estos actos que celebrará anualmente.

En la reunión del año anterior, había tomado entre otros acuerdos el de convocar un concurso nacional de Guiones para la Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la enseñanza primaria.

Según nuestras noticias, este concurso se ha apuntado, por de pronto, un éxito de concurrencia. Son alrededor de una docena el número de guiones que han sido redactados y enviados a la Hermandad. Es fácil que el resultado del concurso sea hecho público próximamente.

Constituirá una estupenda noticia para los asistentes a las reuniones que se celebrarán en Valencia, pues ya en Granada, durante la Semana Social del pasado año, se habló una y otra vez de la necesidad de disponer de material semejante a este que ahora podemos tener si la calidad de los guiones resulta buena.

Esperemos, por tanto, que haya un buen guión, pues entre tantos el mejor tiene que ser bastante bueno. Esperamos también que la Hermandad decida publicarlo. Confiamos en que los obstáculos financieros de su edición y de su distribución los más extensamente posible sean allanados.

En las IX Jornadas, celebradas los últimos días de agosto, y primeros de septiembre, la preocupación social de la Hermandad se ha manifestado también. Ha solicitado al Director de nuestro Seminario que pronuncie una conferencia acerca de los trabajos que realiza y del apoyo que pudiera obtener de los miembros de la Hermandad. El Director no ha podido atenderles personalmente pero ha encargado a uno de los componentes del Seminario de que cumpla esta misión. Su conferencia ha tenido lugar, de acuerdo con lo previsto, el pasado día 30. También esta oportunidad ha sido aprovechada para solicitar respuestas a varios Cuestionarios. Igualmente se espera la participación de varios Inspectores, como Animadores expertos, en las reuniones del Seminario de Valencia. Además se inicia una colaboración que no puede menos de resultar rica en esperanzas. La actividad del Seminario se va haciendo ya compleja, y será necesario reforzar próximamente su organización.

DE LA DIÓCESIS DE T U Y - V I G O  
LLEGA UNA EXPERIENCIA EJEMPLAR -

Iniciación. Hace unos años, se adquirió en ésta zona gallega la convicción de que era necesario formar un equipo de profesores que explicase la Doctrina Social de la Iglesia en los Centros docentes.

Esta modalidad, por su parte, no era nueva. Ya estaba en marcha en otras diócesis: Bilbao, Málaga...

Pero en este caso lo aleccionador es el progresivo encauzamiento de esta iniciativa hacia criterios de máxima efectividad.

Planteamiento. Para proponerse una eficacia radical, se pensó que convenía hacer dos cosas. Primera, seleccionar cuidadosamente el momento en que era oportuno dirigirse a los alumnos, dado el interés que éstos podrían sentir por cierta clase de problemas sociales. Segunda, conseguir que los profesores no fuesen personas ajenas a los respectivos Centros, sino que formasen ya parte de su personal docente.

Tras varios tanteos, se llegó a una fórmula que permitió reunir ambos requisitos.

En una primera etapa, se solicitó de cada Centro de Enseñanza Media (universitaria, técnica y laboral) existente en la Diócesis, que designase uno de sus profesores, que estuviera relacionado con la enseñanza de temas relacionados estrechamente con el saber social (filosofía, religión, historia...) y que se ofreciese voluntariamente a la tarea de preparación necesaria para llegar a explicar a los alumnos de su propio Centro lecciones de Doctrina Social de la Iglesia.

Desarrollo. A esta iniciativa respondieron unánimemente todos los Establecimientos docentes: oficiales, colegiados, y de enseñanzas técnicas, comerciales y laborales.

Entonces, un cuadro de profesores, previsto de los promotores de la idea, se encargó de dirigirles un Curso de cuatro meses, en el cual se organizaron unas enseñanzas de técnicas y teorías sociales, de economía, de ciencia moral y política, y naturalmente de los más importantes sectores de la Doctrina Social de la Iglesia.

Los ocasionales discípulos, entre los que había seculares -hombres y mujeres-, y religiosos de ambos sexos, se tomaron un extraordinario interés en ponerse al tanto de todas estas materias, superando las molestias que este trabajo, añadido al normal de su jornada corriente, les deparaba.

Los resultados fueron desde luego superiores a todo lo que se hubiera podido pensar previamente.

Terminado el pequeño curso, se arbitró, sobre la marcha, un procedimiento de valorar objetivamente la formación recientemente adquirida. Entonces, el Sr. Obispo les otorgó sendos diplomas de Profesores de Doctrina Social de la Iglesia, extendidos con todas las formalidades necesarias, y en los cuales, de un modo oficial, y en virtud de los poderes episcopales, se les confería tal calidad.

Entonces se procedió, iniciado el curso escolar, a poner en funcionamiento este aparato docente. Se seleccionaron los grupos de alumnos a los cuales se iban a dirigir las enseñanzas. En bachillerato universitario, fueron los estudiantes del Preu. En otras enseñanzas se fijó un nivel análogo, dado que a su edad normal la experiencia social ha empezado a abrirse a círculos más amplios que el familiar, y la realidad social empieza a ser captada en ámbitos más generales.

El programa había sido previsto a lo largo del periodo de formación del profesorado. Fue explicado íntegramente conforme al ritmo previsto.

Hasta aquí, la iniciativa estaba dentro de los límites originalmente proyectados. Pero su desarrollo hizo ver la posibilidad de pasos ulteriores, que constituyen la parte más importante de ésta-experiencia.

Abundamiento De común acuerdo, y por decisión suscitada espontáneamente dentro del grupo de profesores, se convino que los problemas didácticos y doctrinales que se fueran presentando fuesen, a su vez, objeto de consideración dentro de un Círculo de Estudios integrado por los Profesores mismos, en reuniones semanales.

Tales sesiones han tenido lugar desde octubre hasta abril pasados, con una asistencia continuada y puntual. Se ha ido cuajando en el método siguiente: dedicar una hora a la exposición, a cargo de un Ponente -que es un Profesor o uno de los primeros promotores de una cuestión doctrinal, y otra hora al detalle y comentario de experiencias aportadas en diferentes sectores doctrinales por los propios participantes.

Dentro de éste método se han conseguido resultados estupendos.- Se han ido formulando criterios uniformes, se han ido aprendiendo procedimientos pedagógicos, se han ido enriqueciendo progresivamente la conciencia social de los participantes.

Ello es un hito muy importante, dado que significa, por ejemplo, que los criterios de un veterano luchador social, pueden estar junto a los de una recogida -y anteriormente tímida- monja, que sólo por sus lecturas y ahora por su reciente experiencia de la enseñanza y del diálogo, ha ido poniendo a punto su conciencia social.

Perspectivas inmediatas. Mas tales realizaciones les van quedando ya escasas en su propia proyección. En el Curso entrante, será formado un nuevo equipo, que venga a duplicar los efectivos del antiguo, para que la enseñanza pueda ser montada hacia un porcentaje más amplio de alumnos. Por ejemplo: en el Bachillerato, en 6º curso.

Y en cuanto al método mismo de enseñanza, se ha empezado a vislumbrar la necesidad de reforzar en profundidad la eficacia de la Doctrina Social de la Iglesia, mediante el estudio de las relaciones sociales que pueden aparecer a lo largo de la explicación y análisis de otras materias: ética, religión, historia, geografía política y económica, etc., de tal forma que el pensamiento social cristiano aparezca en íntima conexión con la vida, y sus postulados se injerten directamente sobre la conciencia del alumno, creciendo en la misma dirección y con el mismo ritmo en que crece su conocimiento de las realidades humanas en general.